

LO QUE DICEN LAS CIFRAS

ANÁLISIS

secundario

¿CUÁL ES EL
PROBLEMA?

CUADERNO

3





¿CUÁL ES EL PROBLEMA?

Masculinidades hegemónicas y su influencia en uniones,
matrimonios y embarazos en niñas, adolescentes y jóvenes

Coordinación General

**Fondo de Población de las Naciones Unidas
UNFPA Guatemala**

**Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
FLACSO-Sede Académica Guatemala**

Asistencia Técnica UNFPA

Aída Verónica Simán,
Representante de País

José Roberto Luna
Oficial de Juventud y Educación

Claudia V. López Robles
Oficial de Población y Desarrollo

Los textos incluidos en esta publicación no reflejan necesariamente la opinión de UNFPA, este documento es para distribución general. Se reservan los derechos de autoría y se autorizan las reproducciones y traducciones, siempre que se cite la fuente. Queda prohibido todo el uso de esta obra, de sus reproducciones y traducciones para usos comerciales.

Equipo de investigación

Walda Barrios-Klee

Coordinadora del Área de Estudios de Género y Feminismos de
FLACSO-Guatemala

Ana Lucía Ramazzini Morales

Asesora teórico-metodológica
Investigadora componente cualitativo

Roberto A. Molina Cruz

Investigador componente cuantitativo

Judith Karina Peruch Alvarez

Analista componente cuantitativo

Diseño y diagramación

Martika Victoria Orellana

Agradecimientos

Contacto y realización de algunas entrevistas:

Dr. Pablo Rangel Romero

Licda. Debhora Eunice Ramírez De León

CONTENIDO

- 4** I. Presentación General
- 8** II. Las uniones tempranas y matrimonios de niñas y adolescentes
- 13** III. La naturalización de la violencia contra las mujeres
- 18** IV. La apropiación de los cuerpos y la sexualidad de las mujeres
- 22** V. Limitación de la autonomía de las mujeres
- 28** VI. Las diferencias de edad en los matrimonios/ uniones de las mujeres guatemaltecas
- 33** VII. El perfil de los hombres

I. PRESENTACIÓN

Para las mujeres la unión con un hombre a una edad temprana, particularmente siendo todavía niñas y adolescentes (con menos de 18 años), representa un evento que les cambia la vida, como se describe en el estudio ¡Me cambió la vida! Uniones, embarazos y vulneración de derechos en adolescentes (FLACSO/MSPAS/ UNFPA, 2015).

En el informe de ese estudio se describe la situación de vida de las niñas y adolescentes que se unen con un hombre tempranamente, pero dado que el Estudio utilizó una encuesta dirigida solamente a las mujeres en esa condición, no permite determinar cuántas mujeres pueden estar viviendo en una unión que ocurrió de manera temprana.

Esto puede ser estudiado, de manera secundaria, por medio de las encuestas nacionales, en particular las recientes Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2014 (ENCOVI) y Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil 2014/5 (ENSMI), dado que estas encuestas están dirigidas respectivamente a la población general del país y la población en edad fértil, respectivamente (hombres de 15-59 años y mujeres de 15-49 años).

Estas encuestas también permiten identificar posibles factores de riesgo asociados a la unión temprana/matrimonio infantil de las mujeres, lo cual puede ayudar al diseño de intervenciones sociales y de políticas públicas.

A diferencia del estudio ¡Me cambió la vida! estas encuestas recaban información de hombres, y mucha de esta información es reportada por ellos mismos, permitiendo caracterizar a quienes están casados o unidos con una niña o adolescente, y analizar su comportamiento y forma de pensar sobre la relación con su pareja.

En este cuaderno cuantitativo, se busca identificar las variables observadas en las encuestas que pueden estar asociadas a tres líneas de un continuum observado en el estudio ¡Me cambió la vida!:

- a) La apropiación de los cuerpos y el control de la sexualidad de las mujeres.*
- b) La naturalización de la violencia contra las mujeres.*
- c) La limitación de la autonomía de las mujeres.*

Para el análisis cuantitativo fueron planteados los siguientes objetivos generales:

- 1. Estimar la prevalencia de uniones tempranas en las mujeres.*
- 2. Analizar las características de las mujeres jóvenes en unión, en particular las que son consideradas como factores de riesgo, y aquellas que determinan sus condiciones de vida.*

- 3. Estudiar el perfil de los hombres casados o unidos, respecto a sus características generales, en particular su edad y la diferencia de edad con su pareja.*
- 4. Analizar el comportamiento de los hombres respecto a las mujeres, considerando la apropiación de su cuerpo y control de su sexualidad, la violencia contra su pareja y la limitación de su autonomía.*

Para esto se analizó la información recabada por las siguientes encuestas nacionales.

- *La Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2014 (ENCOVI-2014)*
- *La Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil 2014/2015, su apartado de Mujeres (ENSMI-2014/2015)*

Análisis adicional se hizo con la información proporcionada por el Registro Nacional de las Personas RENAP.

Para el análisis de la información de las encuestas, se utilizó el paquete estadístico PSPP, la versión libre del paquete comercial SPSS, cuyos cuadros de resultados sirvieron de base para elaborar los cuadros y gráficas presentados en este Cuaderno. Para el análisis de la información del RENAP, se utilizó Excel.

Los indicadores presentados fueron calculados considerando el diseño complejo de ambas encuestas; en particular, tomando en cuenta las variables con los pesos de ponderación de las unidades objeto de estudio, incluidas en las bases de datos de ambas encuestas. Para el cálculo de estos indicadores fueron considerados los diferentes grupos de estas unidades, por ejemplo las mujeres casadas o unidas al momento de la encuesta, para quienes aplica cada indicador analizado.

Aspectos técnicos de la ENCOVI-2014

El Instituto Nacional de Estadística realiza la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, que tiene como principal objetivo, conocer y evaluar las condiciones de vida de la población, así como determinar los niveles de pobreza existentes en Guatemala y los factores que los determinan. Estas encuestas son promovidas por el Banco Mundial por medio del programa de encuestas LSMS (Living Standards Measurement Surveys), y son realizadas siguiendo los estándares internacionales de las encuestas nacionales de hogares.

En particular la ENCOVI-2014 aplicó un cuestionario muy extenso para recabar la siguiente información al nivel de los hogares y personas residentes del país:

- *Condiciones de la vivienda y el hogar*
- *Composición del hogar*
- *Seguridad Ciudadana*
- *Participación en organizaciones y programas de asistencia social*
- *Características generales de las personas*
- *Cuidados de la niñez, lactancia materna, enfermedades gastrointestinales y respiratorias*

- *Acceso a servicios de salud*
- *Fecundidad y salud materna*
- *Educación escolar*
- *Capacitación para el trabajo*
- *Migración*
- *Uso del tiempo*
- *Empleo*
- *Ingresos*
- *Gastos*
- *Negocios del hogar*
- *Actividades agropecuarias*
- *Préstamos y compras al crédito*

La ENCOVI-2014 usó un diseño complejo de muestreo, que contempla 22 dominios de estudio (los 22 departamentos de la República), los cuales son independientes y mutuamente excluyentes, desagregados en dos áreas cada uno; el área urbana y el área rural. Se seleccionaron 1,037 sectores censales como unidades primarias de muestreo, en cada uno de los cuales se visitaron alrededor de 12 hogares, con un mínimo de 8 y un máximo de 14 hogares por sector, habiéndose encuestado en total 11,536 hogares. En cada uno de estos hogares se recabó información de todos sus miembros, llegando a tener información de 54,822 personas distribuidas en 26,753 hombres y 28,069 mujeres, de todas las edades.

Dado que la población objetivo de la encuesta comprende a todos los hogares y personas residentes en el país, la información que recaba puede ser usada para estudiar en particular la prevalencia de las uniones tempranas de las mujeres, y las características generales de los hombres y mujeres que son parte de estas uniones tempranas. Sin embargo, la información que recaba no es suficientemente específica para

conocer sobre la posible violencia en el hogar, y el comportamiento de los hombres respecto al control que pueden ejercer sobre su pareja.

Aspectos técnicos de la ENSMI-2014/2015

Las Encuestas Nacionales de Salud Materno Infantil, son parte de los programas internacionales de encuestas Demographic Health Surveys (DHS) y Reproductive Health Surveys (RHS), promovidos por el gobierno de los Estados Unidos. Estas encuestas son realizadas por el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, y están dirigidas a recabar información principalmente de las mujeres en edad fértil (15 a 49 años) y sus hijos menores de 5 años de edad, para el cálculo de los principales indicadores de salud del país.

La ENSMI-2014/2015 empleó un cuestionario muy extenso para recabar la siguiente información de los hogares y mujeres encuestadas:

- *Características generales de los hogares y las mujeres*
- *Nupcialidad y embarazo*
- *Fecundidad y su preferencia*
- *Planificación familiar*
- *Mortalidad infantil y de la niñez*
- *Salud reproductiva*
- *Salud infantil*
- *Nutrición*
- *Mortalidad adulta y materna*
- *Conocimientos, actitudes y comportamientos en relación al VIH y Sida*
- *Empoderamiento de las mujeres*
- *Violencia contra la mujer*

La ENSMI-2014/2015 siguió los lineamientos de las encuestas nacionales de hogares, haciendo uso de una muestra de 864 sectores censales seleccionada por el INE.

En cada sector se visitó alrededor de 26 hogares para la encuesta de mujeres, siendo este número un poco menor en algunos sectores, alcanzando a encuestar en total 21,383 hogares y 25,914 mujeres en edad fértil.

La información sobre la violencia en el hogar permite determinar la ocurrencia de acciones violentas del hombre hacia su pareja, reportada por la mujer. Mientras que la información sobre la fecundidad de la mujer y sus preferencias, hace posible el estudio de la apropiación del hombre del cuerpo de su pareja, y el control de su sexualidad. Por último la información sobre el empoderamiento nos permite también estudiar la limitación que puede imponer el hombre a la autonomía de su pareja, de nuevo según lo reportado por la mujer.

Aspectos técnicos del Registro Nacional de las Personas

El Registro Nacional de las Personas RENAP, es la institución responsable de organizar y mantener el registro civil de las personas, mediante lo que se constituye en un registro administrativo, las inscripciones se realizan con criterios simplificados y un sistema automatizado de procesamiento de datos permitiendo la integración de un registro único de identificación de las personas, en estas inscripciones se incluyen los matrimonios. La institución recopila información sobre la frecuencia de determinados sucesos vitales, así como sobre las características pertinentes de los propios hechos y de la persona o las personas que a éstos se refieren.

La información que se presenta en este Cuaderno, ha sido obtenida directamente de las bases de datos de matrimonios de la República de Guatemala, datos recopilados a través de las sedes que tiene el Registro Nacional de las Personas –RENAP-, en cada municipio del país.



II. LAS UNIONES TEMPRANAS DE LAS MUJERES

“El matrimonio infantil, también denominado matrimonio a edad temprana, es cualquier matrimonio en el que al menos uno de los contrayentes sea menor de 18 años. La inmensa mayoría de los matrimonios infantiles, tanto de derecho como de hecho, afectan a las niñas, aunque a veces sus cónyuges también son menores de 18 años. El matrimonio infantil se considera una forma de matrimonio forzado, ya que no se cuenta con el consentimiento pleno, libre e informado de una de las partes o de ninguna de ellas.”

(Naciones Unidas CEDAW/C/GC/31/CRC/C/GC18, 2014: 9)

Recomendación general número 31 del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer y observación general número 18 del Comité de los Derechos del Niño sobre las prácticas nocivas, adoptadas de manera conjunta.

En el espectro del matrimonio infantil se encuentran las uniones tempranas de niñas y adolescentes, que tienen consecuencias regularmente irreversibles que determinan su condición de vida futura, en aspectos importantes como su autonomía, su vida sexual y reproductiva, y el ser víctimas de violencia en el hogar. Un estudio realizado por UNICEF (2015), que analiza los resultados de las Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados (MICS-4), Encuestas de Demografía y Salud (DHS) y Encuestas de Salud Reproductiva (RHS), en 15 países de América Latina y el Caribe, determinó que alrededor del año 2010, 3,4% de las adolescentes entre 15 y 19 años de edad tuvieron su primera unión conyugal antes de los 15 años de edad y 24.7% lo hizo antes de los 18 años entre las mujeres de 20 a 24 años. En el caso de Guatemala, 30.3% de las adolescentes ha tenido una unión conyugal antes de los 18 años y un 4.8% la tuvo antes de los 15 años, según información de la ENSMI 2008-2009, disminuyendo únicamente 0.8% en la medición realizada en 2014-2015, por lo que es importante analizar estos datos utilizando otras fuentes de información para estimar su número y distribución respecto a sus características relevantes.

Utilizando los datos de la ENCOVI-2014, dado que esta encuesta recaba información de los hogares y todos sus miembros, particularmente el estado civil de todas las personas de 12 o más años de edad. Se utilizaron estos datos para calcular los indicadores que analizamos en esta sección. Es importante señalar que en esa encuesta se entrevista a todas las personas que integran el hogar pero no se recaba el estado civil de las y los menores de 12 años de edad, tampoco se registra la fecha en que ocurrieron las uniones de los hombres y mujeres entrevistados.

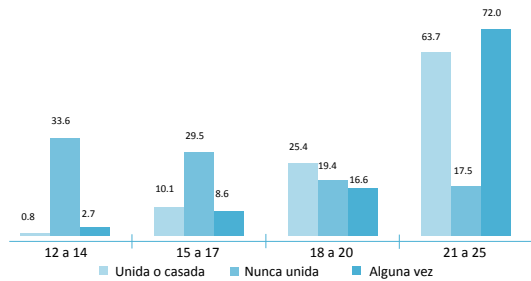
Para las niñas y adolescentes las uniones están regularmente asociadas a embarazos y nacimientos de hijos e hijas, los cuales pueden determinar su condición de vida dentro o fuera de una unión, por lo que también se analiza la distribución de las mujeres que al momento de la encuesta ya habían tenido un embarazo o un hijo. También se analizan datos que permitan medir la existencia o no, de factores de riesgo vinculados a pueblo de pertenencia, analfabetismo, ruralidad o niveles de escolaridad.

Dentro de la información generada a partir de la ENCOVI 2014, sobre el estado civil de las mujeres de 12 a 25 años de edad se observa que, en la categoría de unidas o casadas, los porcentajes más altos se encuentran en las mujeres del rango de 21 a 25 años, de igual manera en la categoría de alguna vez unida o casada, las mujeres en este rango de edad, representan más del 70%. Un 10% de quienes responden que están unidas o casadas son niñas y adolescentes del rango de 15 a 17 años, mientras que el 25.4% en esta categoría de unidas o casadas pertenece al rango de mujeres de 18 a 20 años. Se destaca que las más jóvenes, adolescentes de 12 a 14 años, representan un 3.5% de las categorías de las que responden estar o haber estado alguna vez, unidas o casadas.

Según la Encuestas Nacional de Salud Materno Infantil ENSMI 2014-2015, la edad de la primera unión en las mujeres guatemaltecas se encuentra alrededor de los 20 años; sin embargo como todo promedio, este dato esconde distintas realidades, como por ejemplo, que en las mujeres que se autoidentificaron como indígenas, este promedio es de un año menos, es decir 19, y en las mujeres con mayor precariedad en sus condiciones de vida esta edad se reduce a 18, y finalmente que en las mujeres sin ningún nivel educativo el promedio de la primera unión equivale a 17 años.

Gráfica 1

Guatemala: Mujeres de 12 a 25 años según estado civil. Año 2014.



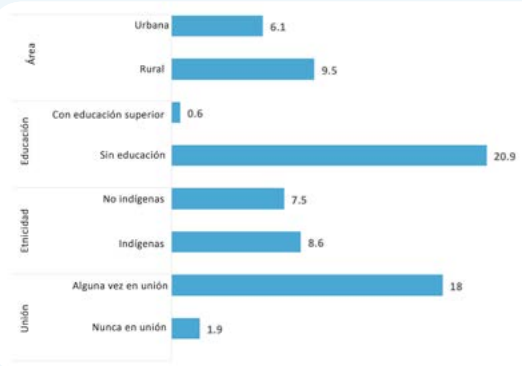
Fuente: Encuesta Nacional de Condiciones de Vida ENCOVI 2014, INE

Otro dato relacionado con las uniones tempranas es el inicio de las relaciones sexuales. En este sentido, la ENSMI establece que “la edad a la primera relación sexual está asociada a una unión temprana, el porcentaje de mujeres cuya primera relación sexual fue antes de los 15 años es de apenas 2 por ciento en solteras versus 18 por ciento en alguna vez casadas o unidas”, los otros determinantes son el nivel de educación y el área de residencia, en donde las mujeres sin ningún nivel educativo, tuvieron su primera relación sexual, antes de los 15 años en un 21% y en el área rural en un 9.5%.

La ENSMI 2014-2015 también presenta información desagregada por departamento, en donde destaca algunos departamentos con los porcentajes más altos de niñas y adolescentes que tuvieron su primera relación sexual antes de los 15 años, el porcentaje general descrito por ENSMI es de 8%, pero en departamentos como Escuintla, Santa Rosa y Huehuetenango este porcentaje es de un 11%, y en Petén el dato es el doble del dato promedio nacional con un 16%.

Gráfica 2

Guatemala: Porcentaje de mujeres que tuvieron su primera relación sexual antes de los 15 años, según características seleccionadas. Años 2014-2015.



Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil. ENSMI 2014-2015, MSPAS

Como ya se apuntaba anteriormente, para las niñas y adolescentes las uniones están regularmente asociadas a embarazos y nacimientos de hijos, según ENSMI 2014-2015, una de cada cinco mujeres de 15 a 19 años ha tenido hijas e hijos o ha estado embarazada.

Si se revisa la información de ENSMI, sobre el estado civil de las mujeres de 15 a 19 años que han tenido un niño o niña nacido vivo, se identifica que las mujeres casadas, unidas, divorciadas, viudas o separadas, en esas edades, están cuatro veces por arriba del promedio que es 16%.

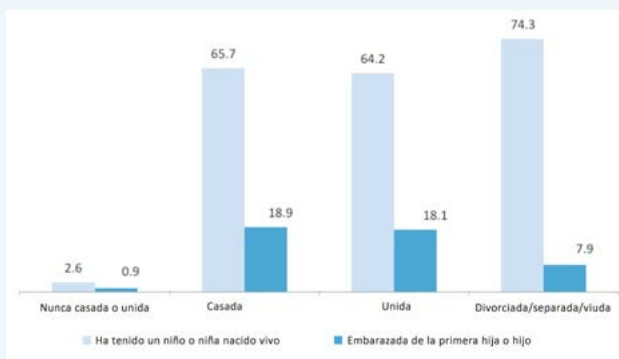
En cuanto al dato de si estas adolescentes de 15 a 19 años se encuentran actualmente embarazadas de su primer hijo o hija, las casadas o unidas a esta edad, superan de igual manera 4 veces el promedio total que es de 4.5%.

Las cifras muestran que las niñas y adolescentes con uniones tempranas se ven sometidas al apropiamiento por parte de otros de su cuerpo y sexualidad, lo que incrementa el riesgo de embarazos, partos de riesgo y la crianza de niños y niñas, sin tener la capacidad o carecer de información, lo que sin duda impacta por ejemplo en su salud sexual y reproductiva, espaciamiento de embarazos, el uso de métodos anticonceptivos y por ende a la exposición a las infecciones de transmisión sexual.

Un ejemplo de la desinformación sobre métodos anticonceptivos se observa en la investigación, ¡Me cambió la vida! Uniones, embarazos y vulneración de derechos en adolescentes, de las más de 500 adolescentes que participaron en este estudio, el 56.47% indicó no haber recibido dicha información sobre prevención del embarazo, al desagregar la información por grupo étnico al que pertenece las adolescentes, el 67.8% de adolescentes indígenas respondieron que no tuvieron ninguna información al respecto (2015:34).

Gráfica 3

Guatemala: Porcentaje de mujeres de 15 a 19 años que han tenido una hija o hijo nacido vivo o están embarazadas por primera vez. Años 2014-2015.



Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil ENSMI 2014-2015, MSPAS

En esta misma investigación se establece que 9 de cada 10 adolescentes no utilizaron ningún método anticonceptivo en su primera relación sexual (2015:35), lo que indica el enorme riesgo con el que las niñas y adolescentes en este país viven su sexualidad.

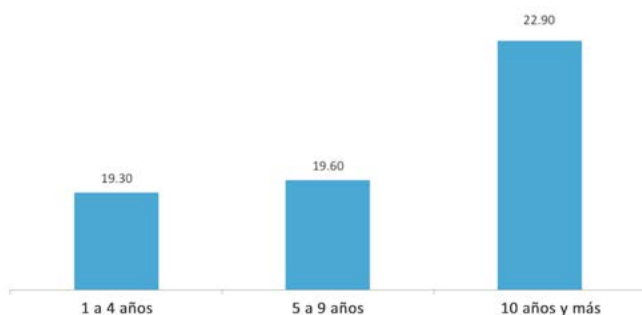
III. LA NATURALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

Como se mencionó en los cuadernos anteriores la naturalización de la violencia contra las mujeres, es parte de las manifestaciones de la masculinidad hegemónica, los datos que se presentan en esta sección buscan analizar la realidad desde esta perspectiva.

Con los datos de ENSMI se pueden vincular manifestaciones de la violencia, con los años de diferencia que tienen las mujeres en relación a su pareja, y como se observa en la gráfica posterior, entre mayor diferencia de años hay, mayor es el porcentaje de mujeres que responde que han sufrido violencia, emocional en este caso. La encuesta establece como violencia emocional las humillaciones, las amenazas e insultos entre otros. Los porcentajes van desde 19.3% cuando existen 1 a 4 años de diferencia de edad, hasta 22.9% cuando los hombres son 10 o más años mayor que sus parejas mujeres.

Gráfica 4

Guatemala: Porcentaje de mujeres de 15 a 49 años que manifestó haber sufrido violencia emocional, según diferencia de edad con su pareja. Años 2014-2015.

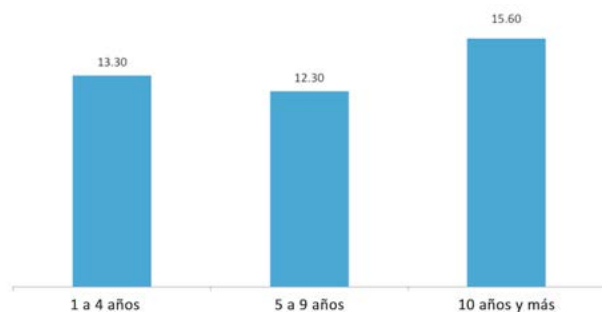


Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil ENSMI 2014-2015, MSPAS

La violencia física tiene, según ENSMI, manifestaciones como empujones, abofeteo, tirones de pelo, golpes, patadas, estrangulamientos o quemaduras provocadas por la pareja. En este tipo de violencia, de igual manera se establece que entre más años de diferencia hay entre las mujeres y sus parejas, mayor es el porcentaje que admite haber sufrido la violencia.

Gráfica 5

Guatemala: Porcentaje de mujeres de 15 a 49 años que manifestó haber sufrido violencia física, según diferencia de edad con su pareja. Años 2014-2015.



Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil ENSMI 2014-2015, MSPAS

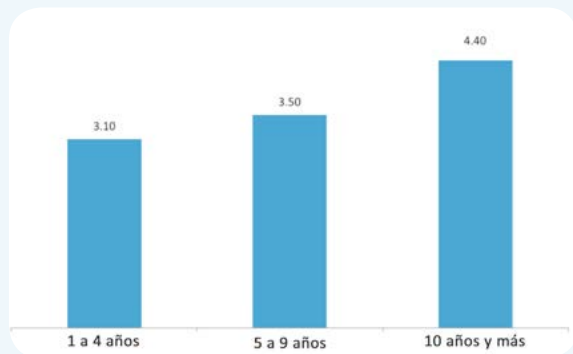
El comportamiento del tercer tipo de violencia reflejada en la ENSMI, que es la violencia sexual, tiene una subestimación. Históricamente en estas encuestas esta violencia es la menos admitida. Siempre con relación a la diferencia de edad entre la mujer que responde y su pareja, la violencia sexual tiene un comportamiento no muy distinto entre los diferentes grupos como puede observarse en la siguiente gráfica, solo medio punto porcentual del grupo de 5 a 9 años con relación al grupo de 10 años y más.

La sutileza que manifiesta en muchas ocasiones la violencia en general, y la sexual en particular, puede ser parte de la subestimación de admitir que se ha sufrido este tipo de violencia, en muchos casos esto puede pasar como un enamoramiento de parte de la pareja más que como forzar a las mujeres a tener sexo.

En ¡Me cambió la vida! Uniones, embarazos y vulneración de derechos en adolescentes se presenta información al respecto. Este estudio indagó sobre si el primer embarazo en las adolescentes fue a causa de una relación sexual que no pudo evitar (definida esta relación sexual como presión, violencia o seducción forzada). El 10% de las adolescentes ladinas/mestizas respondieron afirmativamente a la pregunta formulada y en el caso de las adolescentes indígenas este dato casi se duplica, alcanzando 17%; es decir, para 17 de cada 100 adolescentes entrevistadas su primer embarazo fue a causa de una relación sexual forzada (2015:38).

Gráfica 6

Guatemala: Porcentaje de mujeres de 15 a 49 años que manifestó haber sufrido violencia sexual, según diferencia de edad con su pareja. Años 2014-2015.



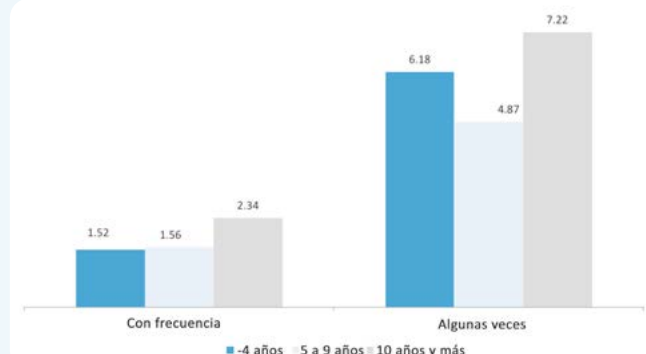
Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil ENSMI 2014-2015, MSPAS

Por otra parte, al analizar la frecuencia y las diferentes manifestaciones que se dan en cada una de las violencias, observamos que, en el caso de la violencia emocional, hay un incremento respecto al número de años de diferencia con la pareja. Por ejemplo, en el caso de las humillaciones, se observa que en la categoría “con frecuencia” y “algunas veces”, las respuestas afirmativas de las mujeres son más elevadas mientras mayor es la diferencia de años con sus parejas.

Siempre en la violencia emocional, los datos de mujeres de 15 a 49 años que han sido insultadas alguna vez o con frecuencia, se presenta la misma tendencia, con una clara diferencia en las repuestas de quienes han sido insultadas algunas veces con un 13.21% en las mujeres cuyas parejas les llevan 10 años.

Gráfica 7

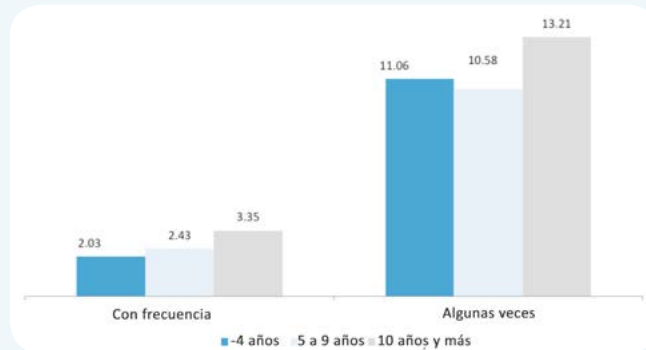
Guatemala: Porcentaje de mujeres de 15 a 49 casadas o unidas, que han sufrido humillaciones por parte de su pareja, según diferencia de edad. Años 2014-2015.



Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil ENSMI 2014-2015, MSPAS

Gráfica 8

Guatemala: Porcentaje de mujeres de 15 a 49 casadas o unidas, que han sufrido insultos por parte de su pareja, según diferencia de edad. Años 2014-2015.



Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil ENSMI 2014-2015, MSPAS

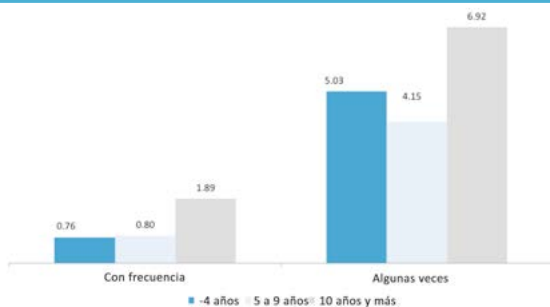
En cuanto a algunas manifestaciones de la violencia física, se colocan varias de ellas en las siguientes gráficas y se vuelve a mostrar que la tendencia sigue siendo la misma: Las mujeres que tienen parejas mucho mayores, son quienes admiten en mayores porcentajes sufrir violencia. En esta manifestación en donde la mujer recibió empujones, tirones y que les

han arrojado algún objeto, las mujeres con parejas mayores (10 años o más) son quienes más han sufrido este tipo de actos violentos, tanto en la categoría “con frecuencia” como “algunas veces”.

Otro dato importante que arroja la ENSMI sobre las adolescentes y la violencia física es que “en el ámbito nacional se observa que 20 por ciento de las mujeres ha experimentado violencia física desde los 15 años”. Además, se establece que cuando las mujeres se separan o divorcian del violentador, ellos ejercen mayor violencia, pues casi al 50% de las entrevistadas admite haber sufrido violencia física desde los 15 años estando separadas o divorciadas, el doble que en el caso de las casadas o unidas, es decir la violencia como recurso para mantener el poder sobre la autonomía de la mujer, aún en la separación.

Gráfica 9

Guatemala: Porcentaje de mujeres de 15 a 49 casadas o unidas, que han sufrido empujones, sacudidas o golpes por objetos lanzados por parte de su pareja, según diferencia de edad. Años 2014-2015.



Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil ENSMI 2014-2015, MSPAS

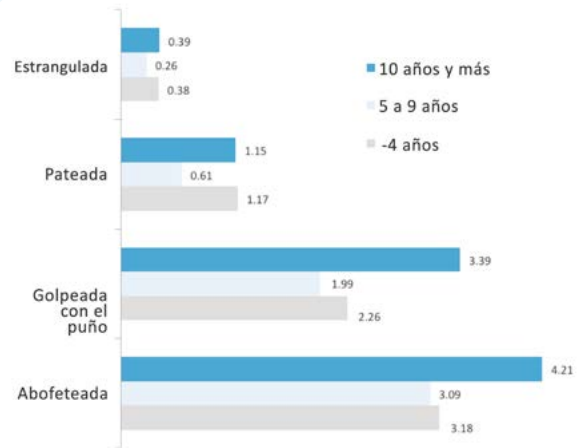
En algunas de las manifestaciones más severas de la violencia física, seleccionadas en la gráfica posterior, se puede concluir que, en cuanto a la violencia física, al igual que en las otras violencias,

la diferencia de edad entre las mujeres y sus parejas es determinante, entre mayor es el hombre, más respuestas afirmativas se obtuvieron sobre estar viviendo o haber vivido situaciones de violencia.

En las manifestaciones seleccionadas para la gráfica 10 sobresale las respuestas de las mujeres que afirmaron haber recibido golpes de su pareja, cuando existe una diferencia de 10 años, las respuestas afirmativas tiene un 3.39% en relación a las mujeres cuyas parejas tenían de 5 a 9 años más que ellas, con un porcentaje de 1.99%.

Gráfica 10

Guatemala: Porcentaje de mujeres de 15 a 49 casadas o unidas, que han sufrido algunas de las manifestaciones de violencia física seleccionadas por parte de su pareja, según diferencia de edad. Años 2014-2015.



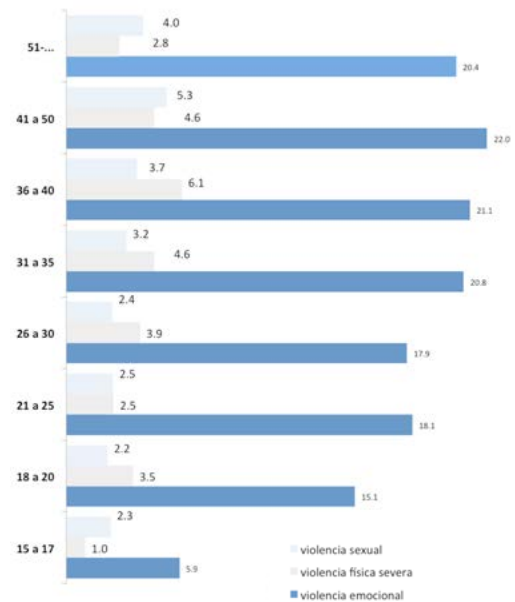
Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil ENSMI 2014-2015, MSPAS

La violencia sexual como ya se mencionó, es la que tiene menores porcentajes reportados por la ENSMI; sin embargo, el comportamiento con relación a los otros tipos de violencia es el mismo,

a mayor número de años de diferencia entre la mujer y su pareja, mayor porcentaje de respuestas afirmativas sobre la existencia de la violencia sexual se encuentran, 4.4% para las mujeres en donde la pareja es 10 años mayor.

En la siguiente gráfica, se puede observar los distintos tipos de violencia que sufren las mujeres encuestadas según edad de la pareja. Aquí también es evidente que en los tres tipos de violencia a mayor edad de la pareja, mayor es el porcentaje de mujeres que establecen haber sufrido violencia emocional, física y sexual. Esta tendencia entra en un leve descenso con la salida de la edad reproductiva; sin embargo, se mantiene elevada. Por ejemplo, en la violencia emocional, el porcentaje va de 5.9 en hombres de 14 a 17 años, mientras que los hombres de 50 años y más el porcentaje es de 20.4%, casi 15 puntos porcentuales de diferencia.

Gráfica 11
Guatemala: Porcentaje de mujeres casadas o unidas, por tipo de violencia sufrida, según edad de su pareja.
Año 2014-2015



Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil ENSMI 2014-2015, MSPAS

...también es evidente que en los tres tipos de violencia a mayor edad de la pareja, mayor es el porcentaje de mujeres que establecen haber sufrido violencia emocional, física y sexual.

IV. LA APROPIACIÓN DE LOS CUERPOS Y LA SEXUALIDAD DE LAS MUJERES

Como lo establece la teoría feminista, la apropiación de los cuerpos y la sexualidad de las mujeres, tiene dos dimensiones, la del cuerpo como espacio reproductivo, al cual “deben aspirar todas las mujeres”, y la del cuerpo como espacio de placer, deseo, pasión y debilidad, pero no de placer y pasión propia, sino para complacer la de otros.¹

En ese sentido, se revisan algunos datos que permiten establecer estas premisas y que además refuerzan los hallazgos de la investigación. Para ello sigue siendo de enorme utilidad la ENSMI, única encuesta nacional que recopila datos sobre el relacionamiento entre los hombres y las mujeres, como la violencia, la sexualidad, la reproducción y los roles sociales y de género.

1 - Las mujeres y la apropiación de su cuerpo, en vínculo <http://espaciofeminista.com>

Al analizar algunas características relacionadas con la fecundidad, se observan varios factores de riesgo para las mujeres menores de 20 años, quienes registran mayores porcentajes para menores periodos de espaciamento entre embarazos; por ejemplo, el 18% de ellas reporta entre 7 a 17 meses como promedio de espaciamento entre un embarazo y otro, lo cual es equivalente a casi 4 veces el promedio nacional, que corresponde a 5%. Este dato es preocupante ya que “los embarazos entre períodos

cortos de tiempo se relacionan negativamente con la salud de la madre, su estado nutricional, la calidad y cantidad de la lactancia materna y las complicaciones durante el embarazo y el parto”. (ENSMI, 2014-2015). Como el dato anterior, se muestran en el siguiente cuadro algunos aspectos que identifican cómo es el espacio de la reproducción de las mujeres, en especial de las más jóvenes, denotando la desprotección y el riesgo en el que se encuentran.

Cuadro 1

Guatemala: Algunas características de la reproducción de las mujeres jóvenes - Año 2014-2015

Espaciamento en los embarazos Las mujeres menores de 20 años registran menor periodo de espaciamento entre sus embarazos, ellas tienen el porcentaje más alto en el grupo de 7 a 17 meses entre un embarazo y otro.

Preferencia de fecundidad 30% de las mujeres en edad fértil manifestaron su deseo de no tener más hijos.

Tasa de fecundidad deseada y observada En general las mujeres desean tener solo 2 hijos por mujer, mientras que en la realidad la tasa observada es de 3 hijos por mujer.

Métodos anticonceptivos Las mujeres más jóvenes, 15 a 19 años, registran menor porcentaje de uso de métodos anticonceptivos, 9.8%, mientras que el porcentaje nacional asciende a 39%.

En la investigación ¡Me cambió la vida! Uniones, embarazos y vulneración de derechos en adolescentes, 54% de las adolescentes indígenas adujeron que no han utilizado alguna vez métodos de planificación familiar frente a un 21% de las adolescentes ladinas/mestizas.

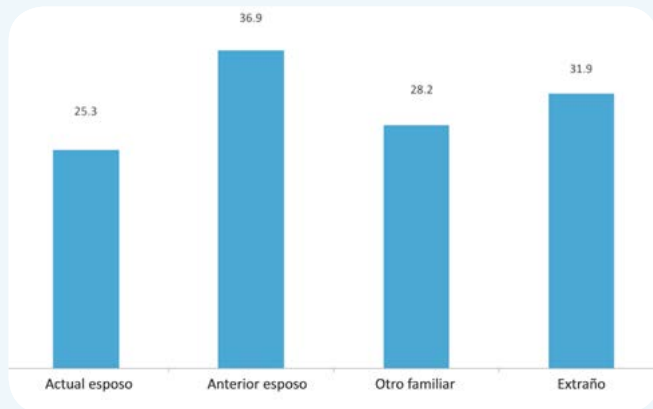
Necesidad insatisfecha para planificar En el 13% de las mujeres en edad fértil a nivel nacional, se identificaron necesidades insatisfechas de planificación familiar, sin embargo, este porcentaje se eleva a 21.9% para las adolescentes de 15 a 19 años.

El cuerpo como espacio de placer de “otros” se evidencia con algunos datos presentados en las siguientes gráficas. Para analizarlos, es importante establecer que la sexualidad también se construye socialmente. En el caso de una gran mayoría de mujeres, ésta se ha impuesto de manera violenta, lo cual es confirmado a través de las cifras que se describen a continuación.

En la gráfica 12 se observan algunas características de las mujeres que afirmaron haber sufrido violencia sexual según la persona que cometió la violencia. El primer hallazgo a resaltar es que quienes ejercen violencia sexual sobre las mujeres, son personas cercanas, sus parejas o ex parejas, pero también se observa un importante porcentaje de extraños, segunda categoría con mayor porcentaje.

Gráfica 12

Guatemala: Principales porcentajes de mujeres de 15 a 49 años, según persona que la violentó sexualmente. Años 2014-2015.



Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil ENSMI 2014-2015, MSPAS.
*Según la ENSMI 2014-2015 las mujeres respondieron más de una categoría de relación, por lo que los porcentajes de todas las categorías no suman el 100%.

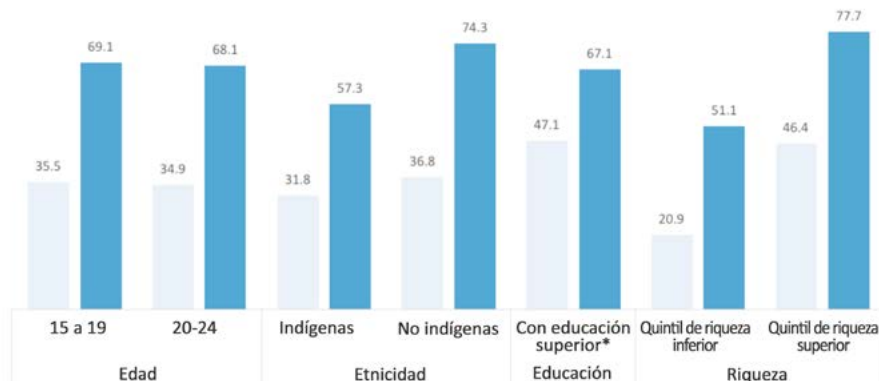
Según la ENSMI 2014-2015, “las barreras identificadas que impiden el acceso y uso de condones a las mujeres son: la inequidad de género, las creencias religiosas y el acceso limitado a educación sexual”; esta afirmación se constata al analizar los datos sobre uso de condón en la última relación sexual, en jóvenes de 15 a 24, según características seleccionadas, ya que los mismos muestran las diferencias sobre el poder de decisión para usar condones en mujeres y hombres jóvenes, así como la relación con otras variables como la etnicidad, educación y riqueza, observándose que en todos los casos la diferencia entre los porcentajes de uso reportados por los hombres son significativamente superiores a los reportados por las mujeres.

En general, el uso de condones en las relaciones sexuales de los hombres encuestados es casi dos veces el de las mujeres. Ni siquiera cuando hay educación superior en las mujeres se logra un nivel cercano al de los hombres, en la decisión de utilizar el preservativo. Dentro de los grupos de mujeres, el del quintil más bajo de riqueza, es el grupo que menos porcentaje reporta en la utilización de condón en sus relaciones sexuales.

..Es importante considerar las dimensiones de la mercadería que pu

Gráfica 13

Guatemala: Porcentaje de mujeres y hombres de 14 a 24 años, que utilizaron condón en su última relación sexual, según características seleccionadas. Años 2014-2015.



Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil ENSMI 2014-2015, MSPAS

* Se registraron menos de 25 casos sin educación

Siempre en este análisis del cuerpo de las mujeres como espacio de placer de “otros”, es importante mencionar que una de las dimensiones más indignantes, es la consideración del cuerpo de las mujeres como mercancía que puede venderse y comprarse. En la investigación ¡Me cambió la vida!

Uniones, embarazos y vulneración de derechos en adolescentes se hace mención que mujeres adolescentes son vendidas y ofrecidas a cambio de dinero: “una joven virgen tiene un valor de Q10 mil, mientras que “usada o con hijos” Q4 mil” (2015: 44). Como lo establece esta misma investigación: “el cuerpo de las adolescentes es definido y naturalizado en el imaginario social como mercancía.”

**encionar que una de
ás indignantes, es la
cuerpo de las mujeres como
uede venderse y comprarse.**

V. LIMITACIÓN DE LA AUTONOMÍA DE LAS MUJERES

La limitación de la autonomía de las mujeres es evidente en los resultados de la información que presenta la ENSMI, en especial en las mujeres más jóvenes, las niñas y las adolescentes. En las gráficas siguientes se muestran algunos de los datos recopilados por la encuesta en cuanto al uso del dinero y la posesión de bienes.

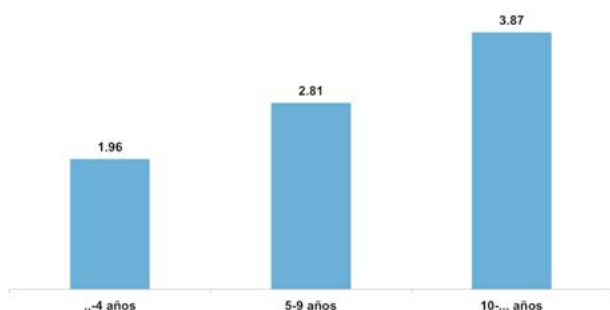
La primera gráfica evidencia las decisiones sobre el uso del dinero. Primero, en los últimos 12 meses en donde se consulta a mujeres que tienen remuneración; en segundo lugar, se pregunta siempre sobre el uso del dinero, pero esta vez a mujeres cuyas parejas también reciben una remuneración.

En la siguiente gráfica, se identifica a las mujeres que respondieron que sus parejas deciden como usar el dinero que ella gana, aún y cuando en la información de ENSMI no se identifica si la pareja tiene remuneraciones propias. Si bien los mayores porcentajes en las respuesta se identifican en categorías como “ella es quien decide” y “se toman las decisiones de manera conjunta”.

Es interesante revisar las respuestas afirmativas donde “él decide cómo usar el dinero de ella”, por la diferencia, estableciendo que a mayor diferencia de edad, mayor es el porcentaje que afirma que él decide el uso del dinero.

Gráfica 14

Guatemala: Porcentaje de mujeres que respondieron que su pareja es quien decide cómo usar el dinero que ellas ganan, según diferencia de años con él.
Año 2014-2015



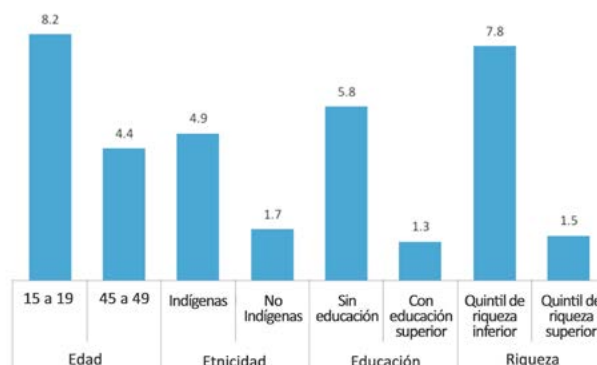
Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil ENSMI 2014-2015, MSPAS

Dentro de la misma pregunta sobre si ella o él deciden el uso del dinero que ella gana, se identifica que las mujeres más jóvenes son las que en mayor porcentaje responden que sus parejas deciden sobre el uso de su dinero, el que ellas ganan. Las categorías de desagregación,

permiten identificar que los patrones se repiten con distintos indicadores: Aquí nuevamente las mujeres con menos recursos, las mujeres indígenas y sin educación, son quienes tienen las situaciones de mayor desventaja.

Gráfica 15

Guatemala: Porcentaje de mujeres que respondieron que su pareja es quien decide cómo usar el dinero que ellas ganan, según características seleccionadas.
Año 2014-2015



Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil ENSMI 2014-2015, MSPAS

Además del acceso a recursos propios, el acceso a los bienes es una parte importante de la autonomía de las mujeres. En la siguiente información se observa cómo ellas deciden gestionar los bienes vivienda y tierra. Es importante establecer que estos dos activos según las encuestas de hogares como ENCOVI o la Encuesta

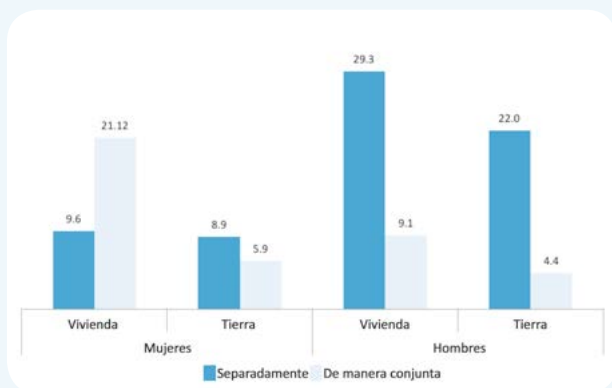
...los bienes vivienda y tierra...se encuentran en propiedad de las mujeres en porcentajes reducidos

Nacional Agropecuaria-ENA- se encuentran en propiedad de las mujeres en porcentajes reducidos: Vivienda según ENCOVI en un 20% en relación a un 80% de los hombres ; y tierra según la ENA, en un 15% versus 85% de los hombres.

El primer aspecto interesante es que los hombres gestionan en mayor porcentaje sus bienes, de manera separada, tanto en vivienda como en tierra, mientras que las mujeres lo hacen con la tierra; sin embargo, hay que hacer énfasis en que este bien es muy escaso en propiedad de las mujeres según los datos apuntados en el párrafo anterior.

Gráfica 16

Guatemala: Porcentaje de mujeres y hombres con acceso a vivienda y tierra, según su forma de posesión que tenga con su pareja. Años 2014-2015.



Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil ENSMI 2014-2015, MSPAS

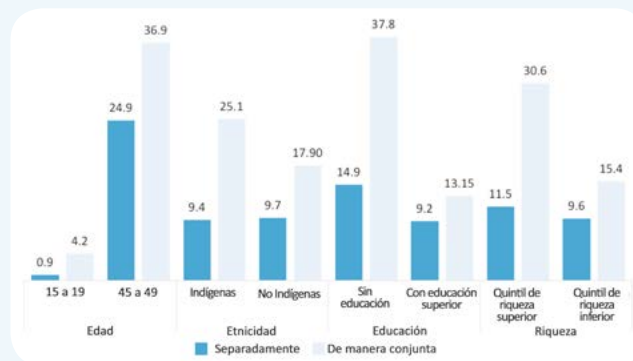
Cuando se agregan distintas categorías como edad, educación, pueblo y condición económica expresada en riqueza, se observa que en todas las categorías, las mujeres gestionan la vivienda de manera conjunta con sus parejas. En el caso de las mujeres más jóvenes,

los porcentajes presentados son muy bajos con relación al resto, quizá porque a esta edad los bienes acumulados son muy pocos, posiblemente heredados o cedidos.

Las formas en que las mujeres son formadas, cediendo recursos como su tiempo, su dinero, sus bienes, sus aspiraciones, a quienes integran sus familias y su entorno, se refleja en estos datos, al igual que los analizados anteriormente sobre el dinero. La autonomía de las mujeres aún está muy lejana de la realidad.

Gráfica 17

Guatemala: Porcentaje de mujeres con acceso a vivienda, por forma de posesión que tenga con su pareja, según características seleccionadas. Años 2014-2015.



Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil ENSMI 2014-2015, MSPAS

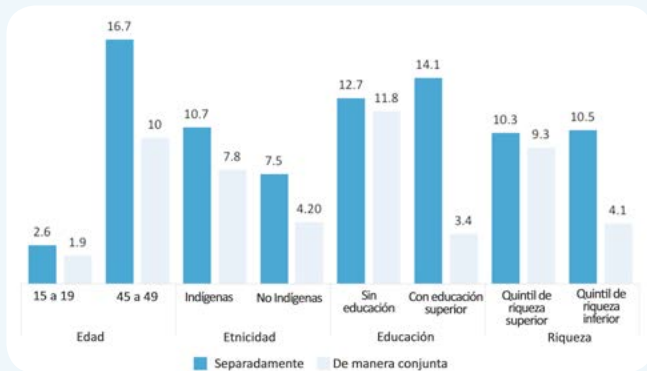
En las mismas desagregaciones que en la gráfica anterior, solo que en el bien tierra, se observa un comportamiento totalmente distinto. Las mujeres gestionan este activo de manera separada de sus parejas, lo que ya se veía en la gráfica general.

Son las mujeres mayores y las que tienen educación superior quienes marcan las mayores diferencias entre las dos categorías, separadamente y de manera conjunta.

La tierra es un bien importante en especial para las mujeres rurales, como lo establece el documento Tierra para nosotras (OXFAM y FAO 2011): “La posesión de un activo productivo como la tierra se traduce en un cambio significativo no sólo por su valor de uso sino también por la capacidad de generar rentas, intereses y ganancias”, lo que se traduce a su vez en autonomía económica para las mujeres.

Gráfica 18

Guatemala: Porcentaje de mujeres y hombres con acceso a tierra, por forma de posesión que tenga con su pareja, según características seleccionadas. Años 2014-2015.



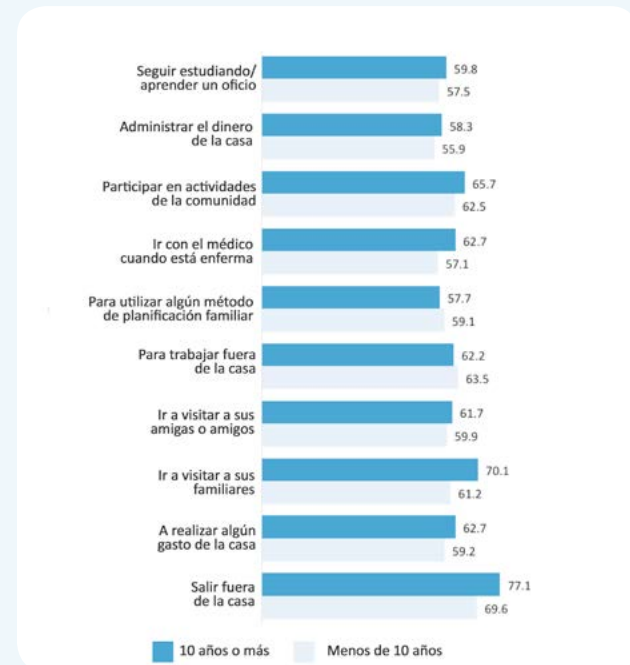
Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil ENSMI 2014-2015, MSPAS

Entre otras actitudes de control y dominio hacia las mujeres, en la siguiente gráfica se observa una serie de actividades en las cuales las entrevistadas deben pedir permiso a su pareja, desagregado por los años de diferencia que ellas tienen con su pareja, menor de 10 años y de 10 años y más.

En la gráfica 19 se presentan datos de la ENSMI 2008-2009, observándose que existe diferencia entre las respuestas de los hombres que tienen entre 1 y 9 años, más que su pareja; es decir, le llevan menos de 10 años, y quienes son 10 años y más, mayores que sus parejas. En todas las actividades, los hombres que le llevan 10 o más años a su pareja, ejercen más control, especialmente en actividades como salir fuera de la casa, ir de visita con familiares y participar en actividades de la comunidad. Es decir, el control se ejerce en actividades que a ella le permiten interactuar con otras personas o estar en otros espacios fuera de su casa.

Gráfica 19

Guatemala: Porcentaje de respuestas sobre acciones de control hacia sus parejas, de hombres mayores que sus parejas, según años de diferencia. Años 2008-2009.

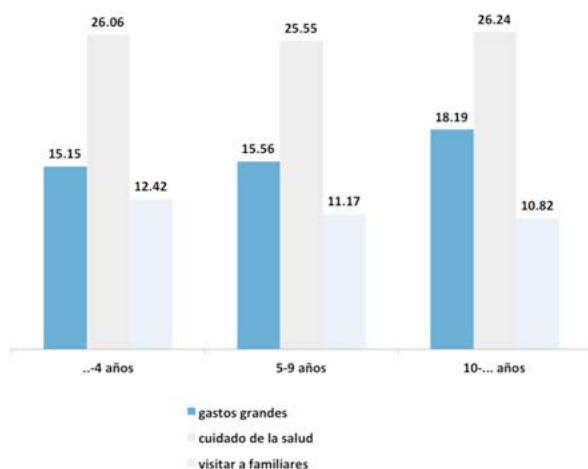


Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil ENSMI 2008-2009, MSPAS.

Otra forma de presentar los datos sobre el control o dominio que se ejerce sobre la autonomía de las mujeres, es a través de consultar quien toma una serie de decisiones importantes. En la gráfica 20 se observa que para las preguntas sobre quien toma la decisión de los gastos grandes del hogar, cuidado de la salud y visitar a familiares, se establece que en dos de tres preguntas, en gastos grandes del hogar y cuidados de la salud, el mayor porcentaje se encuentra en la categoría de hombres cuya diferencia es de 10 años y más con ella.

Solo la pregunta de quién toma la decisión de visitar a los familiares, tiene un porcentaje menor de respuesta, de que la decisión la toma él cuando la diferencia es de 10 años y más.

Gráfica 20
Guatemala: Porcentaje de mujeres que afirmaron que él toma las decisiones en tres preguntas, según diferencia de años con él.
Años 2014-2015

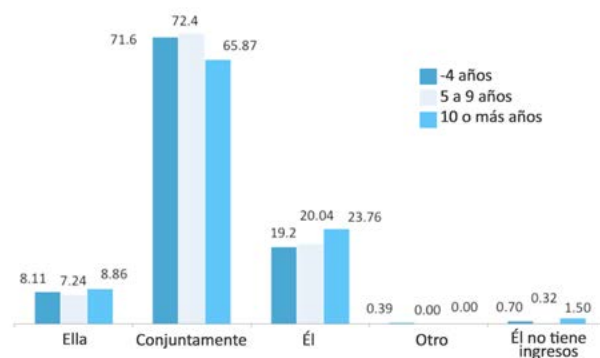


Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil ENSMI 2014-2015, MSPAS

Otra de las consultas giró en torno a quién utiliza el dinero que gana “él”. En la gráfica 21 se observa que la categoría con mayor porcentaje es de nuevo, “conjuntamente”; asimismo, en la categoría donde es “él” quien toma la decisión, el mayor porcentaje se encuentra en el grupo de hombres que son 10 años o más, mayores que sus parejas.

En la gráfica 16, se presentó información de hombres que deciden sobre el dinero de sus parejas; en este caso los porcentajes de participación de ellos son mucho más altos que los porcentajes de participación de ella en esta última gráfica: ellas participan en un rango de 7.24% a 8.86%, mientras que ellos participan del uso del dinero de ellas, en un rango de 17.1% a 26.8%.

Gráfica 21
Guatemala: Porcentaje de las formas en que se toman las decisiones sobre uso del dinero de ellos, según diferencia de edad de las parejas de las mujeres entrevistadas.
Años 2014-2015.

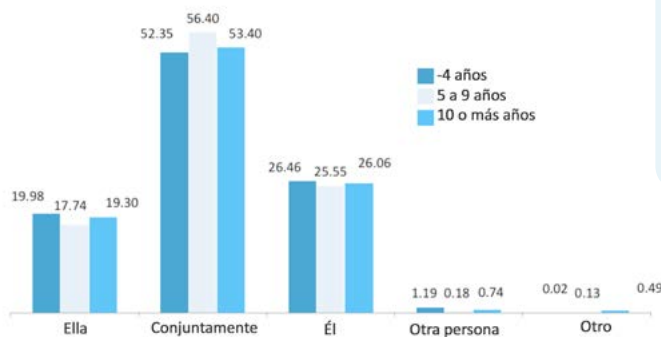


Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil ENSMI 2014-2015, MSPAS

Finalmente, una de las decisiones importantes en los hogares es el cuidado de la salud. La categoría “conjuntamente” representa el mayor porcentaje, y luego con poca diferencia, “él toma las decisiones” o “ella las toma”. El patrón anteriormente descrito se repite en esta gráfica; cuando él toma las decisiones, el mayor porcentaje está en la edad 10 años y más de diferencia con su pareja.

Gráfica 22

Guatemala: Porcentaje de las formas en que se toman las decisiones sobre el cuidado de la salud, según diferencia de edad de las parejas de las mujeres entrevistadas. Años 2014-2015.



Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil ENSMI 2014-2015, MSPAS

En la investigación ¡Me cambió la vida! Uniones, embarazos y vulneración de derechos en adolescentes (2015:46) se analizan los comportamientos que se consideran aceptables para hombres y mujeres. En el caso de la afirmación: “una esposa obedece a su esposo aunque ella no esté de acuerdo con él”, tanto entrevistadas ladinas/mestizas como indígenas presentan porcentajes que llegan casi al 50% de aceptación. Lo mismo sucede con la afirmación: “es importante para el hombre mostrar a su esposa quién es el jefe”. Los altos porcentajes de aceptación para estas afirmaciones, son un importante sustento para la limitación de la autonomía de las mujeres, así como para la naturalización de la violencia contra ellas y la apropiación de sus cuerpos y control de su sexualidad, que son constituyentes de una masculinidad hegemónica.

**...cuando él toma las decisiones,
el mayor porcentaje está en el
rango de edad 10 años y más
de diferencia con su pareja**

VI. LAS DIFERENCIAS DE EDAD EN LOS MATRIMONIOS/ UNIONES DE LAS MUJERES GUATEMALTECAS

Como se estableció al principio de este Cuaderno, las encuestas como la ENSMI permiten identificar posibles factores de riesgo asociados a los matrimonios infantiles o las uniones tempranas de las mujeres, lo cual ayuda al diseño de intervenciones sociales y políticas públicas que permitan restringir esta práctica nociva.

En la siguiente gráfica se presenta la información sobre las adolescentes de 15 a 19 años que tuvieron relaciones sexuales con un hombre 10 años mayor, como un indicador de riesgo de tener una unión temprana, según características seleccionadas se puede observar que los porcentajes más altos en cada grupo corresponden a mujeres en los quintiles de riqueza más bajos, mujeres no indígenas, y mujeres comprendidas en las edades de 18 a 19 años; sobresale el porcentaje de mujeres sin educación como la categoría que presenta el mayor porcentaje de adolescentes que tuvieron relación con un hombre 10 años mayor que ella.

Gráfica 23

Guatemala: Mujeres de 15 a 19 años que tuvieron relaciones sexuales con un hombre 10 años mayor, según características seleccionadas. Años 2014-2015



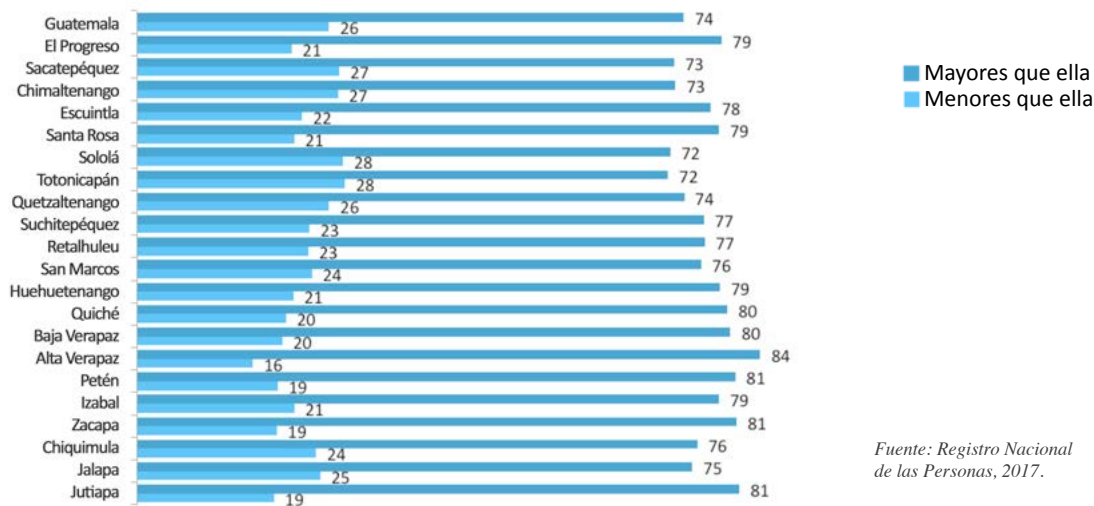
Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil ENSMI 2014-2015, MSPAS

Según los hallazgos de la investigación ¡Me cambió la vida! Uniones, embarazos y vulneración de derechos en adolescentes en promedio de las más de 500 adolescentes entrevistadas la diferencia con el hombre con el que había tenido su primera relación sexual era de 7 años, en promedio ellas tenían 15 y ellos 22 (2015:36).

Con relación a lo anterior, se revisa cuáles son las cifras en Guatemala sobre la diferencia de edad entre los hombres y las mujeres en los matrimonios. Con datos de RENAP para el año 2017 se obtiene información sobre los matrimonios por dos categorías, si él es menor o mayor que ella. Con esta simple categorización se observa que la composición aproximadamente es de 25% de matrimonios con hombres menores versus 70% con matrimonios de hombres mayores, la diferencia corresponde a los registros en donde no se pudo establecer la edad de la pareja. A nivel departamental Quiché, Alta Verapaz, Baja Verapaz, Petén, Zacapa, Jutiapa son los departamentos con el mayor porcentaje de matrimonios donde el hombre es mayor que ella.

Gráfica 24

Guatemala: Porcentaje de matrimonios, según si el hombre es mayor o menor que su pareja a nivel departamental. Años 2017



Fuente: Registro Nacional de las Personas, 2017.

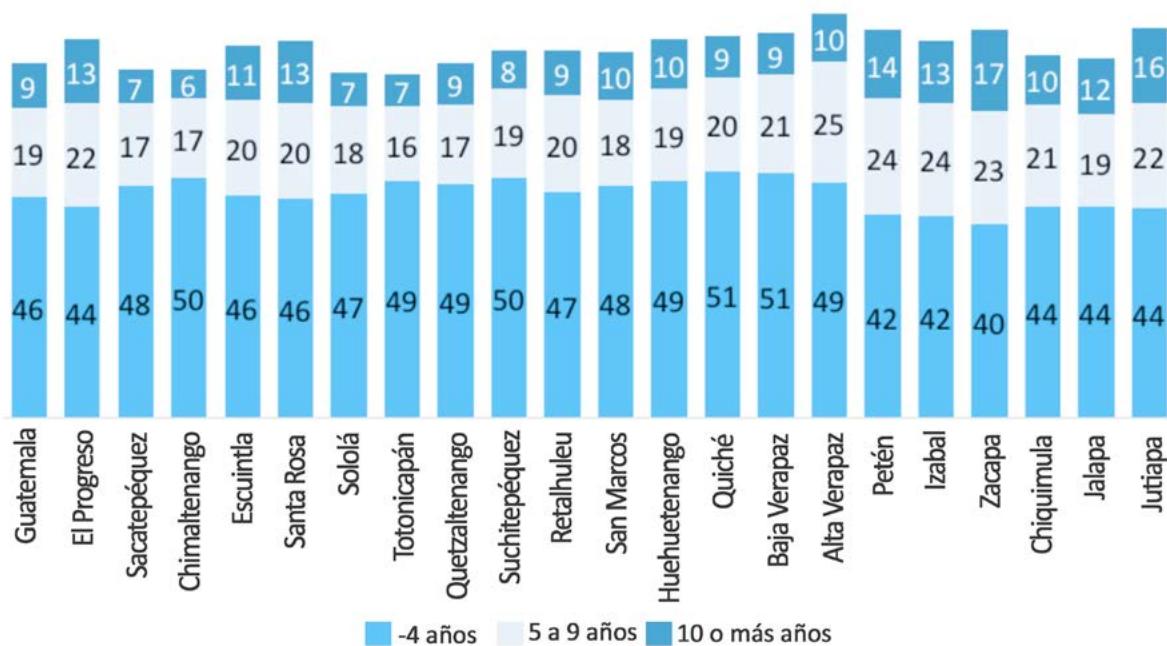
En la siguiente gráfica se observa la composición por grupos de edad de los hombres que son mayores que sus parejas. Se registran diferencias significativas entre departamentos, que van desde el 40% de matrimonios registrado en Zacapa en donde el hombre es 4 años mayor que la mujer, hasta el 51% registrado en Quiché y Baja Verapaz. En el caso de matrimonios en los que el hombre es entre 5 y 9 años, mayor que ella, se observan variaciones que van desde 16% registrado en Totonicapán, hasta 25% en Alta Verapaz.

Finalmente para el registro de matrimonios en los que el hombre es 10 años o más, mayor que ella, los departamentos con los mayores porcentajes son: Zacapa (17%), Jutiapa (16%) y Petén (14%).

Es importante mencionar que se obtuvieron también los datos de las uniones de hecho, las cuales tienen el mismo comportamiento que los matrimonios. Los datos no se presentan pues representan tan solo un 0.7% del total de matrimonio y uniones de hecho.

Gráfica 25

Guatemala: Porcentaje de matrimonios, según diferencia de edad del hombre en relación a la mujer, a nivel departamental.
Año 2017



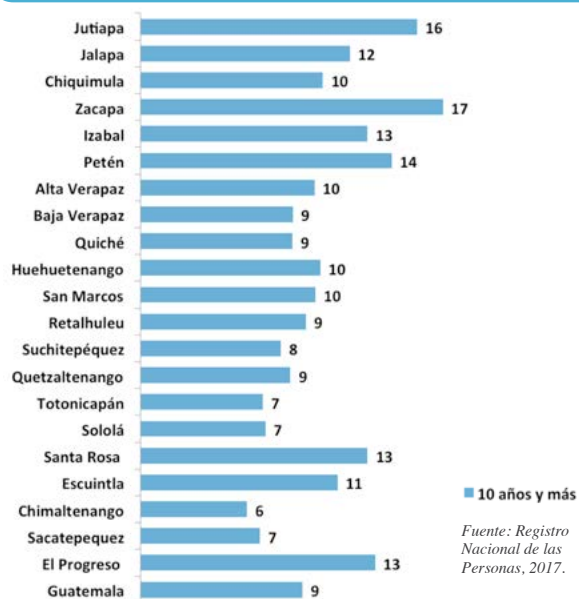
Fuente: Registro Nacional de las Personas, 2017.

Finalmente se colocaron los datos solamente con diferencia de 10 años y más, para poder observar de mejor manera los datos de los matrimonios de mayor contraste de edad, identificando que hay una mayor presencia de matrimonios con esa diferencia en departamentos nororientales como: Jutiapa, Zacapa, Petén, Santa Rosa, Escuintla, El Progreso; y de la zona central: Guatemala. Se puede asumir que en estos departamentos existen ciertas prácticas que facilitan el que una mujer joven sea tomada por esposa por un hombre mayor, por ejemplo los llamados “robos de novia”² que tradicionalmente han existido en el oriente del país. Asimismo, la incursión en los últimos años del crimen organizado ha propiciado una serie de prácticas violentas para la consecución de parejas para los miembros de estas organizaciones (adultos toman como esposas a jovencitas vulnerabilizadas).

Al respecto, el Informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Violencia, Niñez y Crimen Organizado establece que “se observa que las adolescentes mujeres son víctimas de violencia en estos contextos, pero a la vez también tienen roles que las vinculan al actuar del crimen organizado, algunos relacionados con roles tradicionales de género”

(2015:105), además señala que el nivel de violencia física y sexual contra las adolescentes y las mujeres en la comunidad se ha incrementado, o sostiene niveles elevados, motivado por la presencia de grupos armados dedicados a actividades delictivas.

Gráfica 26
 Guatemala: Porcentaje de matrimonios, según diferencia de edad del hombre en relación a la mujer, a nivel departamental.
 Año 2017.

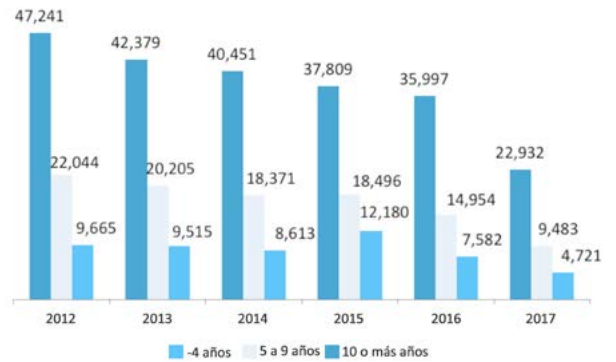


“se observa que las adolescentes mujeres son víctimas de violencia en estos contextos, pero a la vez también tienen roles que las vinculan al actuar del crimen organizado, algunos relacionados con roles tradicionales de género”

2 - Los robos de novia son una práctica que se realiza en algunos departamentos del oriente del país, en donde prácticamente los hombres, secuestran a las mujeres jóvenes, muchas veces niñas y adolescentes, con el fin de realizar vida en común.

Finalmente se presenta en la gráfica 27 la sumatoria de los registros contabilizados durante casi 6 años, del 2012 a septiembre de 2017, para los mismos grupos, 4 años de diferencia, de 5 a 9 y 10 años y más. Los registros están claramente al descenso, en la revisión de años completos, de hecho el período completo tienen una tasa de decrecimiento de -51%, ocurre lo mismo en cada grupo de edad, los datos del grupo de 10 años y más de diferencia en los matrimonios, representa el 1% del total de los matrimonios.

Gráfica 27
 Guatemala: Número de matrimonios, según diferencia de edad del hombre con relación a la mujer. Registrados del año 2012 al 2017.



Fuente: Registro Nacional de las Personas, 2017.

VII. EL PERFIL DE LOS HOMBRES

En la ENCOVI se encuestaron 8,412 hogares con un jefe hombre y una esposa residiendo en el hogar, y solo 182 hogares con una jefa mujer. Los hogares reportados con jefa mujer son tradicionalmente monoparentales, es decir que no vive una pareja masculina dentro del hogar. De hecho ENCOVI 2000 ya establecía que de los hogares con jefatura mujer, los monoparentales representaban el 95.66%, mientras que para ENCOVI 2014 este porcentaje era de 98.1%.

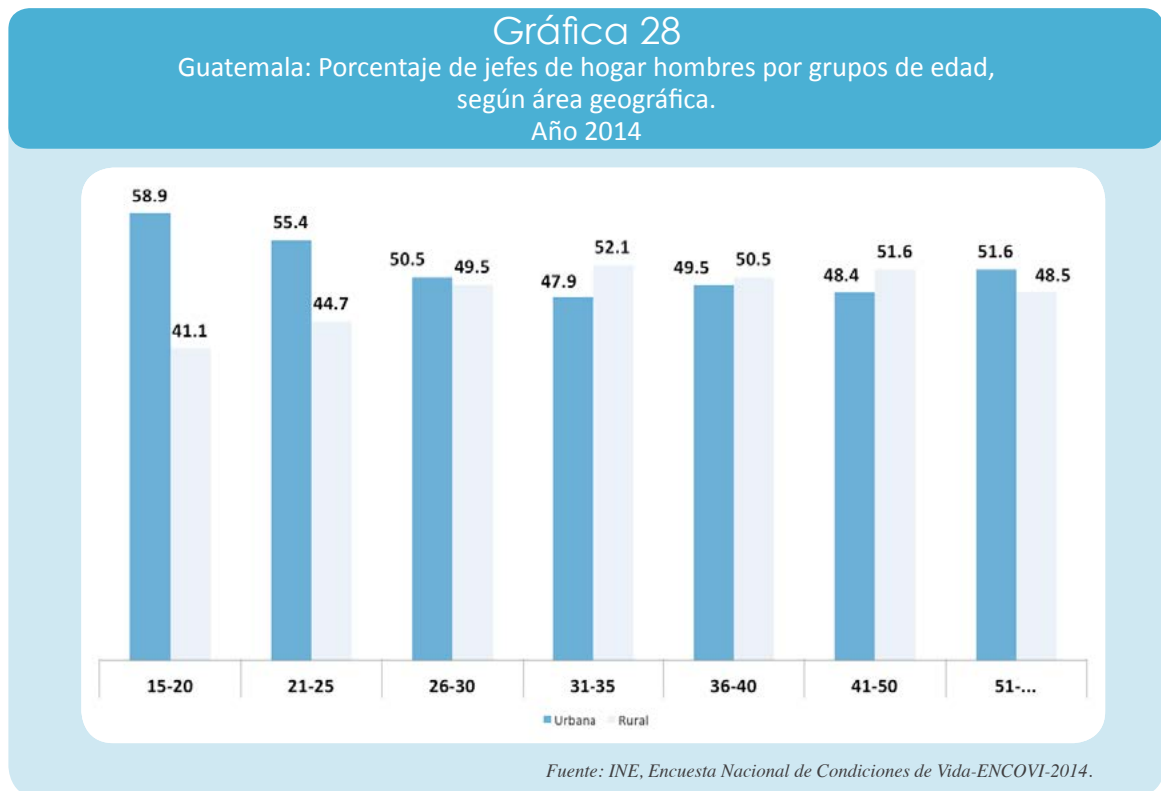
De los 8,412 hogares con jefatura masculina, encuestados en la ENCOVI 2014, 706, corresponden hogares con un jefe hombre que oscilan entre los 15 y 25 años de edad, es decir hombres jóvenes, de los cuales, en cuatro hogares el hombre reportó tener de 15 a 17 años de edad, en 79 hogares el hombre reportó de 18 a 20 años, y en 623 hogares el hombre reportó tener de 21 a 25 años.

Por otro lado, en la ENSMI se entrevistaron 1,310 hombres jóvenes (15-24 años de edad) que habían tenido relaciones sexuales, a quienes se les preguntó sobre su primera relación sexual. De estos hombres, 30% reportaron haber tenido la primera relación sexual con menos de 15 años de edad, 46% con 15-17 años de edad, 15% con 18-19 años de edad, 8% con 20-24 años de edad, y 5% de los hombres entrevistados, no recordaron la edad a que tuvieron su primera relación sexual.

En los primeros cuadros se describe la población de hombres unidos y jefes de un hogar, respecto a su edad, la edad de su esposa o compañera, si residen en el área rural o urbana, el nivel de pobreza del hogar, el grupo étnico al que pertenecen, alfabetismo y nivel de escolaridad.

Y en los cuadros siguientes se describe la población de hombres jóvenes (15-24 años de edad) que han tenido relaciones sexuales, según la edad a su primera relación sexual, la edad de la mujer con quien tuvo esa primera relación sexual, el tipo de relación que tenía con ella, la forma cómo llegaron a esa primera relación sexual, y si usaron algún método anticonceptivo.

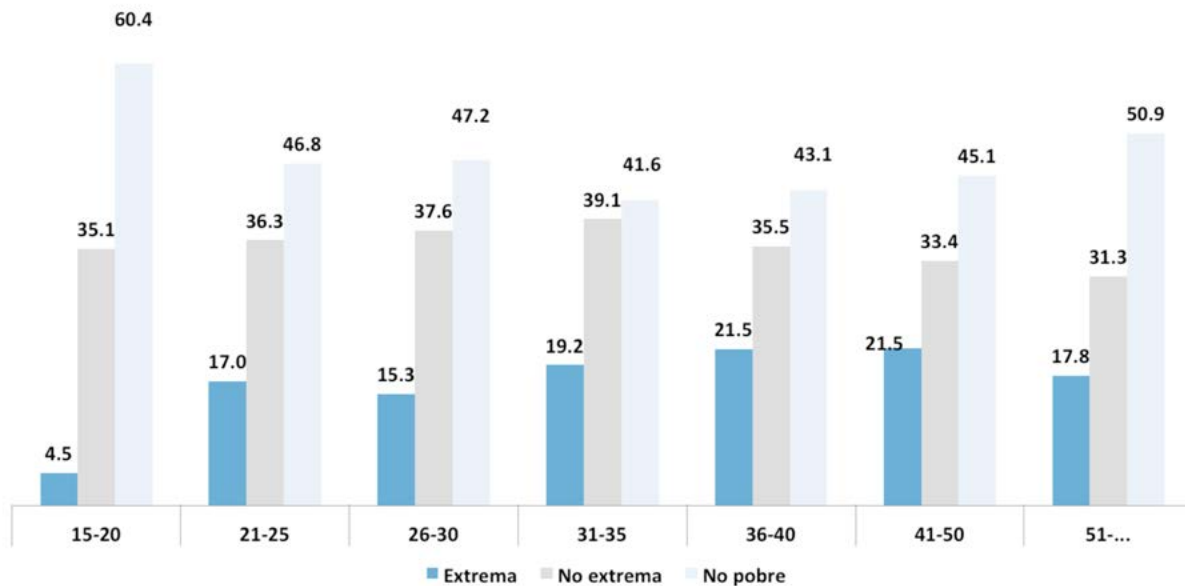
El primer aspecto que se describe es el de los jóvenes jefes de hogar, según área geográfica, y aquí destaca que en la edad de los 15-20 años el 58.9% están en el área urbana, en el resto de la distribución los porcentajes son bastante parecidos, un poco mayor en el área rural.



En cuanto al nivel de pobreza, se registran 3 categorías, jefes de hogar no pobres, pobres extremos y pobres no extremos. De manera general existe una mayor diferencia en el grupo de edad de

15-20 años donde el 60.4% son no pobres, de igual manera ocurre en todos los grupos en donde los jefes son no pobres en mayor porcentaje que los pobres extremos y no extremos.

Gráfica 29
 Guatemala: Porcentaje de jefes de hogar hombres por grupo de edad, según nivel de pobreza.
 Año 2014



Fuente: INE, Encuesta Nacional de Condiciones de Vida-ENCOVI-2014.

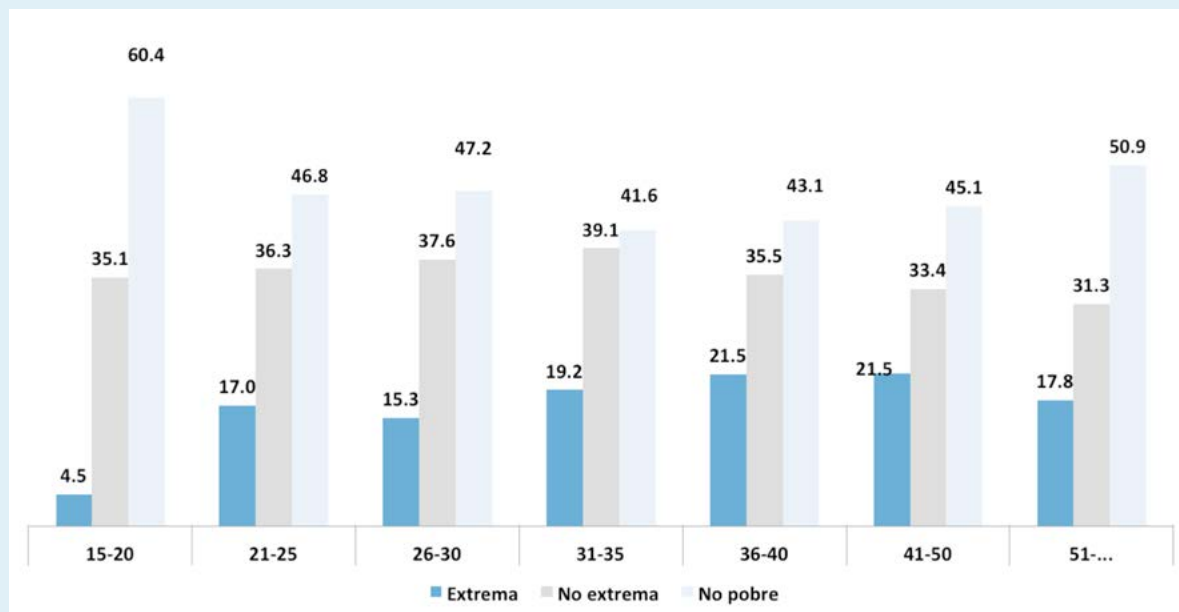
...de los jóvenes jefes de hogar, según área geográfica, destaca que en la edad de los 15-17 años el 71.15% están en el área urbana...

La desagregación por grupo de edad de la esposa y pueblo de pertenencia del jefe de hogar, indica que, existe una mayor población que se autoidentifica como ladina en todos los grupos de edad de la esposa. De hecho cuando ella se encuentra en el grupo de edad de los 14 años la población de hombres que se identifica como ladino, representa la totalidad de los

casos el 79.9%. Captar la información de pueblo de pertenencia guarda una gran complejidad, por los aspectos de racismo y discriminación que existen en la sociedad guatemalteca, por ello esta variable siempre debe de analizarse con especial cuidado y discreción, pues su representación estadística suele ser limitada.

Gráfica 30

Guatemala: Porcentaje de jefes de hogar hombres por grupo de edad de la esposa, según pueblo de pertenencia. Año 2014



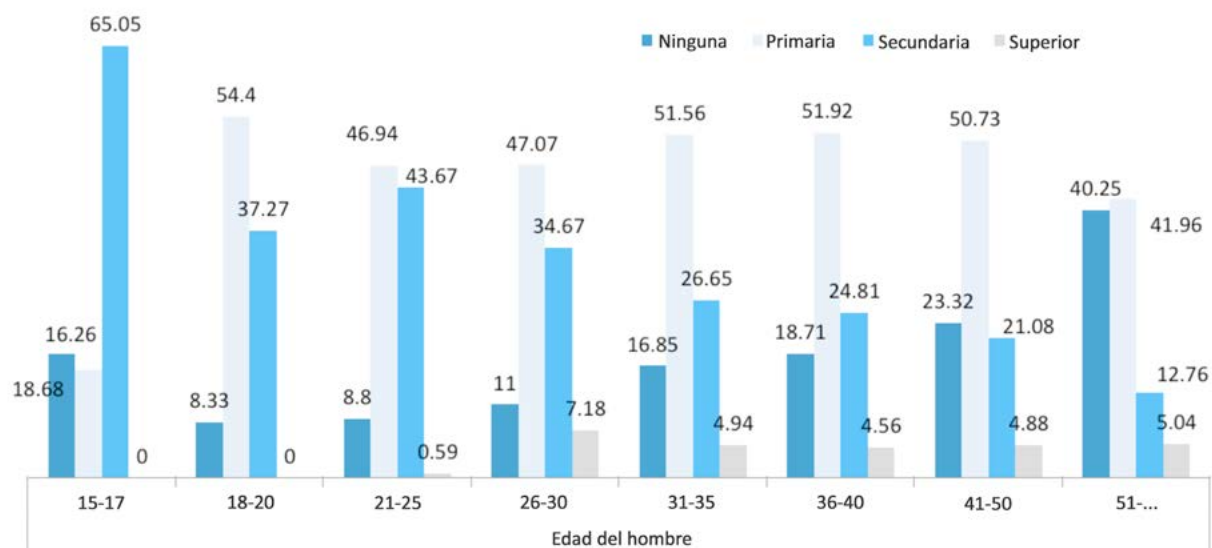
Fuente: INE, Encuesta Nacional de Condiciones de Vida-ENCOVI-2014.

Otra de las características importantes es la escolaridad de los jefes de hogar según grupo de edad. Aquí existe una distribución muy interesante en el grupo de 15 a 17 años en donde más del 60% tienen educación secundaria, de ahí en adelante es la educación primaria la que tiene los mayores porcentajes dentro de los distintos grupos de edad.

Se hace evidente una diferencia generacional en el acceso a la educación, en donde los hombres del grupo de 51 años-más tiene el mayor porcentaje de representación en la categoría de ninguna educación, sin ser concluyente se puede establecer que los hombres más jóvenes han logrado una mayor escolaridad que sus antecesores.

Gráfica 31

Guatemala: Porcentaje de jefes de hogar hombres por grupo de edad, según nivel de escolaridad. Año 2014.



Fuente: INE, Encuesta Nacional de Condiciones de Vida-ENCOVI-2014.

En el siguiente cuadro, se presentan con información de la ENSMI, la edad de la primera relación sexual de los jefes de hogar y la edad de su pareja, observándose que los hombres jóvenes de 14 años tuvieron como primera pareja sexual en un porcentaje mayor a mujeres de uno o dos años mayor que ellos, además

existe un 20% aproximadamente, de hombres cuyas primeras parejas sexuales fueron mujeres que les llevan casi 10 años de diferencia.

Los que tuvieron relaciones sexuales a edades mayores, como el grupo de 20 a 24, lo hicieron en más de 30% con mujeres a las que les llevaban hasta 7 años de diferencia.

Cuadro 2
Guatemala: Porcentaje de edad que tenía el jefe de hogar en su primera relación sexual, según edad que tenía ella.
Años 2014-2015

<i>Edad de ella</i>	<i>Edad de él</i>			
	<i>...-14</i>	<i>15-17</i>	<i>18-19</i>	<i>20-24</i>
<i>...-14</i>	19.39%	10.13%	6.54%	7.68%
<i>15-17</i>	40.96%	50.59%	27.87%	31.30%
<i>18-19</i>	15.64%	16.00%	35.09%	17.89%
<i>20-24</i>	14.23%	15.26%	27.35%	35.23%
<i>25-29</i>	6.47%	4.62%	1.58%	7.00%
<i>30-39</i>	2.57%	2.15%	1.34%	0.90%

Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil ENSMI 2014-2015, MSPAS

Otro aspecto relevante que se investiga en la ENSMI es la relación que el jefe de hogar tenía con la mujer con la que tuvo relaciones sexuales por primera vez.

La mayor parte de los hombres mencionan a la novia como la primera pareja sexual, a excepción de los hombres de 20 a 24 años que reportan tuvieron su

primera relación con su esposa o pareja. Por otra parte, más de un 10% en las categorías de 14 y 15-17 respondieron que su primera pareja sexual fue una prostituta. La segunda categoría con mayor porcentaje en todas las edades es la de amiga, a excepción de los hombres de 20 a 24.

Cuadro 3

Guatemala: Porcentaje de edad que tenía el jefe de hogar en su primera relación sexual, según relación que tenía con ella.

Años 2014-2015

<i>¿Qué relación tenía usted con esa mujer?</i>	<i>Edad de él</i>			
	<i>...-14</i>	<i>15-17</i>	<i>18-19</i>	<i>20-24</i>
<i>Esposa/pareja</i>	0.82%	6.54%	17.69%	57.17%
<i>Prometida</i>	0.00%	2.69%	2.03%	2.07%
<i>Novia</i>	53.15%	55.95%	59.06%	26.98%
<i>Amiga</i>	27.88%	18.54%	10.48%	12.80%
<i>Compañera de estudio/trabajo</i>	2.05%	1.69%	0.29%	0.98%
<i>Amante</i>	0.26%	0.00%	0.00%	0.00%
<i>Recién conocida</i>	3.57%	1.93%	1.97%	0.00%
<i>Empleada</i>	0.00%	0.00%	0.91%	0.00%
<i>Prostituta</i>	11.39%	11.36%	3.49%	0.00%
<i>Familiar/pariente</i>	0.55%	0.10%	0.39%	0.00%
<i>Desconocida</i>	0.09%	0.93%	1.56%	0.00%
<i>Otra</i>	0.24%	0.27%	0.29%	0.00%

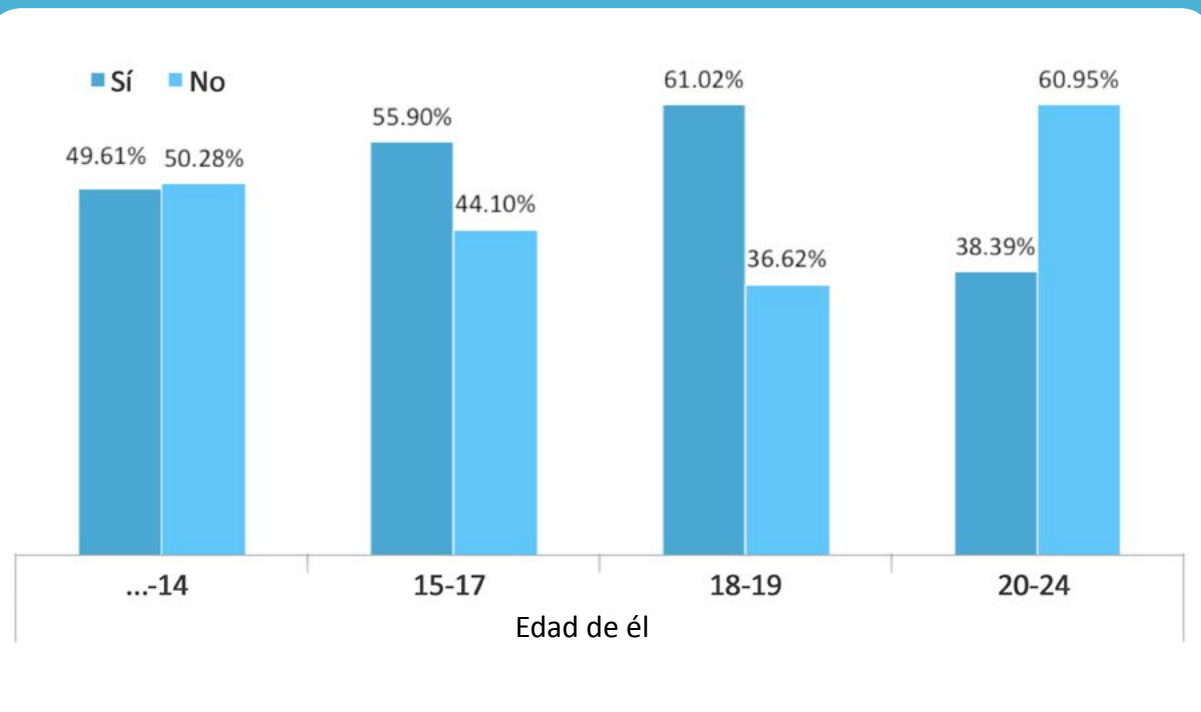
Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil 2014-2015

Por último se incluye la gráfica sobre si en esa primera relación sexual ellos utilizaron condón o no. Los hombres de 18 a 19 son quienes respondieron en mayor porcentaje que sí utilizaron condón en esa primera relación, mientras que los hombres de 20 a 24

no utilizaron condón en un 61%, este grupo de hombres fue el que también respondió que cuando tuvo relaciones sexuales las tuvo de mutuo acuerdo con su pareja, relaciones que no fueron con protección.

Gráfica 32

Guatemala: Porcentaje de jefes de hogar hombres por grupo de edad, según uso o no de condón en su primera relación sexual. Año 2014.



Fuente: Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil –ENSMI- 2014-2015, MSPAS

Referencias bibliográficas

FLACSO, MSPAS, UNFPA (2015) *¡Me cambió la vida! Estudio sobre: Uniones tempranas, embarazos y vulneración de derechos en las adolescentes en Guatemala*. Guatemala: FLACSO-UNFPA.

ENCOVI (2014) *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida*. Guatemala: Instituto Nacional de Estadística.

ENSMI (2008-2009) *Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil*. Guatemala: Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social.

ENSMI (2014-2015) *Encuesta Nacional de Salud Materno Infantil*. Guatemala: Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social.

Naciones Unidas (2014) *Recomendación general núm. 31 del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer y observación general núm. 18 del Comité de los Derechos del Niño sobre las prácticas nocivas, adoptadas de manera conjunta*. New York, USA: UN.

En el año 2015, desde el Programa de Estudios de Género y Feminismos de la FLACSO-Sede académica Guatemala, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS), se desarrolló la investigación “¡Me cambió la vida! Uniones, embarazos y vulneración de derechos en adolescentes”. Fue un estudio de carácter cuantitativo y cualitativo, con el objetivo de comprender las causas, manifestaciones y consecuencias de las uniones y embarazos en mujeres adolescentes que acudieron durante el 2012 a los servicios de salud del primero y segundo nivel de atención. Centramos la mirada analítica, además, en analizar la vulneración del ejercicio de sus derechos.

Los hallazgos de “¡Me cambió la vida!” evidenciaron la necesidad de continuar desentrañando las prácticas patriarcales que limitan y violentan los proyectos de vida de las niñas, adolescentes y jóvenes. En esta línea de reflexión, discutimos sobre las masculinidades que se construyen socialmente dentro del sistema patriarcal y que establecen formas dominantes de ser hombre, las cuales devienen en que embarazos y uniones en niñas, adolescentes y jóvenes resulten de las preferencias y poderes de los hombres sobre mujeres menores, en un entramado de relaciones desiguales de poder.



FLACSO
GUATEMALA



Fondo de Población
de las Naciones Unidas

Canada 